

MADRID



Shakespeare, abusos y amor

Doble estreno en el Festival de Otoño a Primavera: 'Shake' y 'Blackbird'

JOSÉ LUIS ROMO MADRID El Festival de Otoño a Primavera (FOP), que acerca a la capital las grandes propuestas escénicas internacionales (este año el lituano Oskaras Koršunovas cerrará el certamen con su rompedor *Hamlet*), coge velocidad de cruce esta semana con dos estrenos de altura: *Shake*, una festiva adaptación de la *shakespeareana* *Noche de reyes*, y *Blackbird*, un duro texto del escocés David Harrower protagonizado por Irene Escolar y José Luis Torrijo. Dos propuestas muy diferentes entre sí pero que muestran nuevas formas de entender y hacer teatro, más acordes con la contemporaneidad y las nuevas corrientes de la escena europea.

Shake se podrá ver desde el jueves 6 hasta el domingo 9 en el Teatro de la Abadía. Su título es un juego de palabras entre la primera parte del apellido Shakespeare y el verbo agitar en inglés (*shake*), lo cual da una idea de por dónde van los tiros en este desprejuiciado trabajo, que supone una

excelente oportunidad para acercarse a uno de los directores británicos más punteros de la actualidad, Dan Jemmett, el primer extranjero al que la exquisita Comédie Française ha invitado a dirigir un montaje en su sede.

«Es alguien que trabaja con la mente muy abierta. Es muy jugetón y, a la vez, tremendamente riguroso, lo cual resulta una combinación difícil de encontrar. Sus padres son actores y esa tradición del *music hall* y dominio de Shakespeare están en el montaje», explica Antonio Gil, uno de los protagonistas de esta función producida por el parisino Théâtre de la Ville y el suizo Théâtre Vidy-Lausanne.

Este actor español, que puede presumir de haber colaborado con compañías tan importantes como Complicité, llegó a Jemmett por recomendación del legendario Peter Brook. «Fue él quien nos conectó. Nosotros

Irene Escolar protagoniza 'Blackbird' junto a José Luis Torrijo. E. M.

En 'Shake', Antonio Gil vuelve a ponerse a las órdenes de Dan Jemmett. E. M.



empezamos a ensayar pocos días después del 11-S, en 2001. Fue una experiencia inolvidable porque esta obra habla del amor y sus derivadas y, precisamente, en aquella época todos estábamos muy agitados sentimentalmente (ríe). Cuando nos propusieron recuperar la función a todos nos hizo mucha ilusión. Yo creo que mantenemos esa ingenuidad y frescura que tenía el montaje pero ahora hay un poso de madurez», cuenta el actor, que actualmente rueda a las órdenes de Terry Gilliam *The Man Who Killed Don Quixote*.

Para él, citas como el Festival

«Me interesan las funciones que generan debate», explica Irene Escolar

de Otoño a Primavera son imprescindibles «no sólo porque gracias a él pude mostrar por primera vez mi trabajo en España [*Shake* ya pasó por el FOP en 2002] sino porque supone un intercambio y una ventana esencial para nuestra escena».

LÍMITES MORALES

Si *Noche de Reyes* es una obra sobre el amor, la directora Carlota Ferrer ha querido tratar de la misma forma *Blackbird*, pese a que sus protagonistas sean un hombre y una joven que tuvieron una aventura amorosa cuando él tenía 40 años y ella 12. «No hemos querido poner el foco en el abuso porque el texto de David Harrower no va por ahí. Es una historia de amor imposible por los límites morales y legales que impone la sociedad. Harrower hace que nos planteemos nuestros límites morales porque hay casos concretos con los que podemos llegar a identificarnos», explica la directora.

La función, que Michelle Williams y Jeff Daniels protagonizaron en Broadway, se estrena el viernes 7 en el Teatro Pavón Kamikaze, donde se mantendrá en cartel hasta el 7 de mayo. Fue Irene Escolar quien compró los derechos para hacer esta obra hace tres años. «Hice esta inversión para cuando tuviera la edad del personaje y estuviera preparada poder hacerlo. No hay papeles femeninos jóvenes como éste. Es el tipo de función que a mí me interesa, de las que generan debate».

Contada casi como un *thriller* moral, Carlota Ferrer, mano derecha de Rigola y José Luis Gómez en varios montajes, ha ideado una función muy realista en su aspecto formal (todo se desarrolla en una aséptica y fría oficina) pero abierta a la poesía. Un aliento poético que la hermana con *Shake* en esta doble cita del FOP.

El Museo de San Isidro abre seis nuevas salas

MARTA PEIRO MADRID

El Museo de San Isidro inicia temporada museográfica con la apertura el jueves de seis nuevas salas en las que se expone su colección permanente, y que se suman a las seis ya existentes que muestran la etapa de San Isidro Labrador.

En estas salas se hace un recorrido por la historia de Madrid, desde la Prehistoria hasta el año 1561, en el que Felipe II «trae la capitalidad a Madrid», afirmó ayer la coordinadora responsable del proyecto, Carmen Herrero. La exposición, aseguró Herrero, está estructurada «como varias exposiciones temporales. Cada una ha tenido un comisario, un responsable».

La primera etapa cubre el Paleolítico y el Neolítico. En ella se refleja, con restos fósiles y de construcciones, la vida en aquella época. El comisario, Alberto González, afirmó que «la intención es que las piezas cuenten una historia».

Después se encuentra la Madrid romana, centrada en dos ejes: las vías de comunicación y las villas romanas. En esta etapa se han destacado la excavación de la villa romana de Villaverde y el hallazgo del Mosaico de Carabanchel. Este, afirmó el responsable, Alfonso Martín, «certificaba que Madrid había tenido algún tipo de población romana de cierta importancia».

JUEGOS TECNOLÓGICOS

Los 300.000 objetos del museo serán más comprensibles, dijo Herrero, gracias a «17 audiovisuales de vitrina y pantallas táctiles». Esta tecnología se emplea en la Madrid cristiana, obra de Amalia Pérez. En ella destaca la reconstrucción, con un juego de espejos y un *video-mapping*, del claustro medieval de los Jerónimos.

Esta sala forma parte de Mayrit/Madrid, la etapa de la ciudad medieval, que comienza con la época musulmana. En ella, aseguró su coordinadora, Victoria López, «se funda la ciudad de Madrid». De este momento destacan los recintos amurallados de la ciudad y la importancia del agua.

Termina el recorrido una muestra de arte gótico, presidida por dos genotacios de Francisco Ramírez y Beatriz Galindo, *La Latina*.

La razón de esta renovación, según el director del Museo, Eduardo Salas, ha sido «hacer un proyecto museográfico estable del Museo completo y que fuera más coherente».